

SANTA ESPERA

Vivir en santidad mientras esperamos el regreso de Cristo

Una Comunidad Santa de Amor

Idea central:

Dios capacita a su pueblo para desbordarse en amor — y este amor, lejos de oponerse a la santidad, es precisamente lo que la produce, estableciendo a la iglesia como una comunidad santa de amor mientras aguarda el regreso de Jesús.

Texto clave:

Y el mismo Dios y Padre nuestro, y nuestro Señor Jesucristo, dirijan nuestro camino a vosotros. ¹² Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros, ¹³ para que sean afirmados vuestros corazones, irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos. (1 Tesalonicenses 3:11–13 RVR1960)

Puntos clave:

- **Este pasaje es el gran eje de 1 Tesalonicenses, y la oración de Pablo revela el corazón de lo que vendrá.** El repentino paso de Pablo a la oración (el modo optativo en griego) marca un punto de inflexión en la carta. Todo lo anterior ha sido principalmente retrospectivo: el relato de su historia compartida, su anhelo de regresar y su alivio ante el buen informe de Timoteo. Ahora, al orar por el amor y la santidad de los tesalonicenses, introduce los dos grandes temas que dominarán el resto de la carta: la conducta santa y el regreso de Cristo. Lo que Pablo ora aquí lo desarrollará en los capítulos 4–5. Como el dios romano Jano, de pie en un umbral mirando en ambas direcciones, este pasaje mira hacia atrás y hacia adelante a la vez.
- **El pueblo de Dios está llamado a un amor superabundante, en continuo crecimiento, dirigido tanto hacia adentro como hacia afuera.** Pablo no ora por un amor modesto o mínimo, sino por que los tesalonicenses “crezcan y abunden” en él, un lenguaje que evoca el desbordamiento. Este amor tiene dos direcciones: “unos para con otros” (dentro de la comunidad del pacto) y “para con todos” (los de afuera, incluidos los incrédulos). Pablo ora lo mismo por los filipenses (Fil. 1:9). La necesidad de que los creyentes crezcan en amor es constante, universal y nunca se alcanza plenamente en esta vida, por eso Pablo lo expresa como oración y no como mandato. Es Dios quien hace crecer el amor.

- **El amor dentro de la comunidad es un mandato del nuevo pacto que va en contra de todo instinto individualista y rencoroso de nuestra cultura.** Jesús dio a sus discípulos un nuevo mandamiento: amárense unos a otros como él los amó (Juan 13:34–35). Este amor es el principal testimonio de la iglesia ante el mundo. Pero tiene un precio: requiere paciencia, gracia, perdón y el compromiso de permanecer en la relación a través de las dificultades, en lugar de simplemente seguir adelante. La cultura del individualismo y el rencor acumulado es el enemigo preciso de la comunidad que Pablo vislumbra. Una comunidad de amor desbordante permanecerá paciente y perdonadora entre sí, en lugar de separarse por ofensas relacionales. El Nuevo Testamento no conoce ningún cristianismo que no sea comunitario, longanidad y relacionalmente comprometido a largo plazo.
- **El amor y la santidad no son opuestos: el amor genuino es precisamente lo que produce la santidad genuina.** Nuestra cultura supone que el amor es incompatible con las normas morales, y que la santidad es fría, rígida y poco amorosa. La oración de Pablo expone ambos supuestos como falsos. El “para que” del v. 13 es una cláusula de propósito: el amor desbordante es el medio por el cual Dios establece los corazones irreprochables en santidad. Dios es simultánea e igualmente Amor y Santo: no son atributos que compiten, sino expresiones complementarias de su único carácter. Una comunidad que verdaderamente ama crecerá en santidad. Una comunidad que reclama santidad sin amor se engaña a sí misma, y una comunidad que reclama amor haciendo las paces con el pecado ha confundido el sentimentalismo con la cosa verdadera.
- **El poder para la santidad viene de Dios, y su motivación es la venida de Cristo.** Dado que la santidad es en definitiva la obra de Dios y no la nuestra, Pablo expresa su anhelo por ella como oración. La justificación nos da el estatus de ser el pueblo santo de Dios; la santificación es el crecimiento de por vida en una conducta realmente santa, impulsado por el poder de Dios mientras él nos fortalece para desear la santidad y rechazar el pecado. La motivación que Pablo pone ante la comunidad es escatológica: ser hallados “irreprochables en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo.” La escatología bíblica no promueve la especulación sobre fechas y eventos, sino que produce santidad en las vidas presentes. Este único versículo nombra los dos grandes temas de toda la carta: la santidad y el regreso de Cristo, que juntos definen lo que significa ser un pueblo de santa espera.

Preguntas de discusión:

- Bret presentó al dios romano Jano — el dios de las transiciones y las puertas, que miraba en ambas direcciones a la vez — como imagen de este pasaje como el gran “eje” de 1 Tesalonicenses. Mirando hacia atrás en los capítulos 1–3, ¿en qué se ha centrado Pablo? ¿Qué indica su repentino paso a la oración en el v. 11 sobre el rumbo que toma la carta?
- Pablo — un devoto monoteísta judío — dirige su oración a “Dios nuestro Padre y nuestro Señor Jesucristo” en el mismo aliento. ¿Qué revela eso sobre cómo Pablo entendió la identidad de Jesús? ¿De qué manera orar a Jesús forma o desafía tu propia práctica de oración?

- Bret mencionó la práctica de orar las Escrituras, usando las oraciones bíblicas como el patrón y el contenido de las nuestras. ¿Tienes tú una práctica de orar a través de la Escritura? ¿Cómo podría cambiar la forma en que te relacionas con tu comunidad de iglesia el adoptar la oración de Pablo en los vv. 12–13 como una oración personal habitual?
- Pablo no ora por un poco de amor, sino por que los tesalonicenses “crezcan y abunden” en él, un desbordamiento. ¿Cómo desafía ese estándar la forma en que piensas sobre el amor en tus relaciones en BRCC? ¿Dónde te encuentras conformando con menos que este tipo de amor?
- La enseñanza señaló el individualismo de nuestra cultura y la tendencia a acumular ofensas como los grandes enemigos de la comunidad que Pablo vislumbra. ¿Has sentido alguna vez la tentación de abandonar una comunidad de iglesia en lugar de superar las dificultades relacionales? ¿Qué cuesta quedarse? ¿Qué nos pide la visión neotestamentaria de la vida comunitaria?
- Pablo ora por amor “unos para con otros y para con todos”: tanto dentro de la comunidad como hacia los de afuera, incluidos los que son hostiles a la fe. ¿Dónde te resulta más difícil extender este tipo de amor? ¿Cómo se vería eso en la práctica esta semana?
- Nuestra cultura tiende a contraponer el amor y la santidad, como si el amor genuino significara abandonar las normas morales, o como si la santidad significara frialdad emocional. ¿Dónde ves operar ese supuesto? ¿Cómo desafía el “para que” del v. 13 la idea de que el amor y la santidad son opuestos?
- Las Escrituras distinguen entre la justificación (el estatus de santidad que tenemos en Cristo) y la santificación (el crecimiento continuo en una conducta realmente santa). ¿Cómo experimentas esa distinción en tu propia vida? ¿En qué áreas sientes actualmente el llamado de Dios a crecer en santidad?
- En “Aplicando la Palabra”, Bret planteó dos preguntas diagnósticas: “¿Estoy ayudando a edificar una comunidad de amor en BRCC?” y “¿Estoy creciendo personalmente en santidad, o he hecho las paces con el pecado?” Tómame un momento para responder honestamente a ambas. ¿Cuál es más difícil de responder? ¿Cómo sería un próximo paso fiel en cada área?
- ¿Cómo muestra la Mesa del Señor la unidad de la santidad y el amor? ¿Cómo puede la Mesa ayudarnos a dismantelar la falsa oposición que nuestra cultura establece entre el amor y la santidad?

Para un estudio más profundo:

- Para la oración paralela de Pablo por un amor desbordante, lee Filipenses 1:9–11 junto a 1 Tesalonicenses 3:11–13 y observa la estructura idéntica: amor → crecimiento en santidad → el Día de Cristo.
- Para el nuevo mandamiento de Jesús y su conexión con el testimonio de la iglesia, lee Juan 13:31–35 junto a Juan 17:20–23, donde Jesús ora para que la unidad y el amor de su pueblo lleven al mundo a creer.

- Para la advertencia de que la santidad no es opcional, lee Hebreos 12:14 y explora las enseñanzas sobre la [santidad](#) y el [amor](#) en brcc.church.
- Mira el episodio de esta semana de [After Hours](#) para una discusión adicional sobre las formas sutiles en que el Nuevo Testamento revela la deidad de Cristo, especialmente a través de alusiones a textos del Antiguo Testamento.
- Visita el sitio web de la iglesia para explorar las enseñanzas organizadas por [serie](#), por [Escritura](#), o por [tema](#) para un estudio más profundo de la [santidad](#); el [amor](#); la [comunidad](#); la [oración](#); y la [escatología](#).